DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	San Sebastián	Provincias	Extranjero
3 meses, ptas.	4	= 4,50	= 18
6 » »	8	= 9	= 25
12 » »	16	= 18	= 48

Número suelto 5 céntimos

Oficinas: San Marcial, 10

La Voz de Guipuzcoa

TARIFA DE PRECIOS

1.ª plana..... ptas. 1,50 línea
2.ª » (reclamos) » 0,75
3.ª » (anuncios) » 0,50
4.ª » » 0,30

Pago adelantado

Teléfono número 24

Lunes 21 de Julio de 1913 — DIARIO REPUBLICANO — Año XXIX :: SAN SEBASTIAN :: Núm. 10.109

SASTRERIA
TOMAS CARASA Y COMPAÑÍA (S. en C.)
Alameda, 25.—San Sebastián
Gran surtido en pañería inglesa para trajes de fantasía.—Impermeables ingleses.—Trajes sobre medida desde 50 pesetas.—Cortador de primer orden.

CRÓNICAS INTERNACIONALES

Por qué nos interesa Méjico.—El presidente de los Estados Unidos y el general Huerta: mano ensangrentada de un déspota revolucionario.—La intervención: E. Unidos, Europa y el Japón.

La opinión española se ha interesado siempre en los asuntos de la América que fué nuestra. En parte ha ocurrido esto por razones de sentimiento: una nación no puede prescindir de su historia, sobre todo cuando está llena de hechos heroicos. La epopeya del descubrimiento del Nuevo Mundo y de la conquista de Méjico; tantas luchas y exploraciones; la ocupación de tantos países; las aventuras legendarias; la fundación de ciudades que se llaman como las nuestras, Barcelona, Valencia, Córdoba, Guadalajara, Mérida, Durango Santiago, Cartagena, nada de eso puede desaparecer de la mente de nuestra raza mientras exista. Pero en el interés por América hay además una parte material; allá van en sus emigraciones numerosos hijos de España, vascos á la Argentina y Chile, montañeses y gallegos á Cuba y Méjico, canarios al Uruguay, Venezuela y las Antillas. Y de allá vuelven á veces, bien á sus herederos, ó mantienen relaciones con los que por acá dejaron, de modo que el lazo de unión entre España y el Nuevo Mundo se mantiene siempre, y ahora, por mil circunstancias, se renueva y se fortalece.

No puede sernos, pues, indiferente lo que ocurre en Méjico ni la que á Méjico amenaza. Sobre todo en esta parte norte de la Península preocupa seguramente la situación de la que se llamó Nueva España. Hay allí una colonia nuestra, activa, rica, en alguna de sus personalidades poderosa, y su suerte dependerá en gran parte del giro que tomen los acontecimientos. El asunto debe interesarnos tanto, por lo menos, como la guerra de los Balkanes y los peligros que amenazan la paz de Europa.

Es el hecho que los excesos de la reciente revolución mejicana han creado una tensión de relaciones entre Méjico, los Estados Unidos y diversas potencias europeas. No voy á recordar los horrores de hace pocos meses; bastará con consignar que desde entonces vienen recibiéndose en Wáshington y en las cancillerías europeas quejas y reclamaciones por los atropellos de que son víctimas los extranjeros. Ayer mismo circuló en la prensa un telegrama anunciando que el gobierno de los Estados Unidos había dirigido una nota al de Méjico, para pedirle que enviase fuerzas á la región de Durango, donde hay varios nacionales suyos, y muchos súbditos de otras naciones, secuestrados por los revolucionarios, los cuales no quieren dejarlos en libertad sino mediante rescate.

Y desde hace días ha emprendido parte de la prensa yankee una ardorosa campaña contra el presidente de los Estados Unidos, Dr. Wilson, por su pasividad en presencia de los ultrajes y atropellos que se cometen en Méjico contra los ciudadanos de Norte-América. Aquél no quiere aventurarse y ha llamado para conferenciar con él en Wáshington, á Mr. Henry Lane Wilson, embajador de la Unión en la capital mejicana. Ambos han ganado días con esperar el regreso á la capital federal de Mr. Bryand, su secretario de Estado, el cual anda por diferentes puntos dando lecciones y conferencias públicas de pago, pues no ha querido renunciar á esa que era su modo de ganarse la vida, aunque lo hayan nombrado ministro.

En esta campaña contra el Dr. Wilson, hay, como en tantas otras, lo que se ve y lo que no se ve. Lo que se ve es el deseo de poner término á las molestias, daños y persecuciones que sufren los yankees y demás extranjeros en Méjico por efecto de la anarquía resultante de la última revolución. Y la prensa saca partido de la aparente inacción del gabinete de Wáshington para atacarle, diciendo que la nueva administración nota—tiene en ese punto política determinada.

Pero le presidente Wilson cree adivinar lo que no se ve. Y esto es, según él, que las personas de elevada posición mercantil de Méjico, ó poseedoras ante todo de que cese la anarquía y se restablezca la normalidad tan necesaria para los negocios, están intrigando á fin de lograr la intervención de los Estados Unidos, en cierta forma. No se trata de que éstos envíen tropas á la República mejicana, sino de que presten su concurso moral, mediante el reconocimiento del presidente Huerta. Y el Dr. Wilson cree que su homónimo, el embajador Mr. Henry Lane Wilson, ha entrado en tratos con el presidente Huerta y los directores de la alta banca mejicana con objeto de conseguir el reconocimiento de la nueva situación primero y, si esto no bastase al restablecimiento del orden, la intervención armada.

El presidente de los Estados Unidos no parece dispuesto por el momento ni á una cosa ni á la otra. El corresponsal en Wáshington del «Evening World», que pasa por recibir sus inspiraciones directas, así lo afirma. Además, el representante oficioso mejicano, don Francisco de la Garza, que ha estado negociando el reconocimiento del presidente Huerta, considera fracasada su misión y ha salido de la capital federal yankee para Méjico, como se dice vulgarmente, tirando la puerta. En efecto, antes de marcharse se expresó en términos amargos contra la administración americana en general, y contra el presidente Wilson en particular, por su irresolución, que le hace no reconocer al presidente Huerta, sin atreverse tampoco á marcarse á ello terminantemente. El señor la Garza considera que esa actitud es un grave error político, nombre que también dió á la negativa á considerarle á él como representante legítimo del gobierno mejicano.

«Los americanos del norte, dijo el señor la Garza á un periodista, han perdido en Méjico todo prestigio por causa de sus gobiernos. Por mi parte, quiero denunciar la actitud del presidente Wilson á toda la raza latina en América y á todo el mundo civilizado, porque su neutralidad no hace más que ayudar, material y moralmente, á la revolución mejicana, siendo causa de los asesinatos y matanzas, de la destrucción de la propiedad y de la ruina de una grande y rica República amiga de los Estados Unidos. El único gobierno legal y legítimo de Méjico es el del general Huerta.»

Y como si hubiera querido contestar de antemano á los que reclaman una intervención armada, añadió el señor la Garza:

«La mayor equivocación que podría cometer el gobierno de Washington, sería intervenir á mano armada en nuestros asuntos, pues los Estados Unidos no tienen hombres ni recursos suficientes para una guerra semejante. El pueblo mejicano sabría prolongarla diez, quince años, y estamos preparados y dispuestos á todo».

⁂

No sé qué grado de seriedad tengan esas palabras, por más que me parece difícil resistir á una intervención extranjera, cuando parte de la nación en que ésta se efectúa se encuentra de corazón con ella. El hecho mismo de que el general Huerta busque y solicite el apoyo del gobierno norteamericano, indica que le faltan en el interior del país condiciones de resistencia y de estabilidad, por lo cual las busca fuera. Si se llegara en Méjico á una intervención armada extranjera, gran parte de los habitantes acogerían á los soldados como libertadores, pues todo lo soporta un pueblo, menos la anarquía.

Con lo que está haciendo el presidente Huerta, al solicitar con tanta instancia el reconocimiento de Washington, da la prueba de que su situación es precaria. Por esto el Dr. Wilson trata de justificarse afirmando que las manifestaciones contra los americanos del Norte que ocurren diariamente en Méjico, y hasta muchos atentados individuales contra súbditos yankees, son obra de la administración Huerta y no tienen más objeto que forzarle á los Estados Unidos la mano. El presidente de la Unión americana se resiste, pues, y ha dicho en propios términos que el pueblo de los Estados Unidos no puede estrechar la mano manchada de sangre de un déspota revolucionario. Sin embargo, en otro lugar, cierta la nota relativa á los sucesos de Durango, antes mencionada, resulta que el presidente Dr. Wilson empieza á comprender la necesidad de aceptar las indicaciones de la opinión en los Estados Unidos.

Y esta, no se puede negarlo, se pronuncia cada vez con más energía contra la política pasiva que vienen siguiendo los gobiernos de Washington. El coronel Watterson, director de uno de los más acreditados periódicos yankees, ahoga por ella y propone que la efectúen los Estados Unidos y Gran Bretaña asociados. Sea cual fuere la causa de esta intervención de la prensa, y aunque bajo ella se oculte el deseo de proteger intereses de banca y de comercio, lo positivo es que de ahí saldrá formada la opinión pública. En cuanto empiecen á trabajar ésta unos cuantos diarios de gran circulación se desatará, y obligará al Dr. Wilson y á su ministro Mister Bryand á adoptar medidas que entonces no tendrán carácter espontáneo. Pues no sólo el «Correo» de Luisville del coronel Watterson, sino otros muchos diarios, declaran que la situación se ha hecho intolerable. No obstante, hasta ahora la gran mayoría de la prensa seria admite que el presidente de la Unión americana del Norte ha hecho bien no pasando del reconocimiento «de facto» del gobierno del general Huerta, tanto más cuanto que, según ciertos informes, éste toca á su fin.

⁂

Lo que podría complicar más la situación, es que en los Estados Unidos se hace circular la noticia de una acción europea independiente, por lo menos de la Gran Bretaña y Alemania unidas, con la cooperación del Japón. Lo positivo es que las naciones del antiguo mundo que tienen intereses en Méjico han entablado conversaciones diplomáticas acerca de la gravísima situación interior que atraviesa esta República, aunque por ahora no se ha formulado programa de acción alguno. Esta noticia ha sido calificada de tendenciosa, atribuyendo al Sr. Limantour, ministro que fué de Hacienda en Méjico y que actualmente reside en París, la paternidad de la idea, con el propósito de apresurar el reconocimiento oficial del presidente Huerta por el gobierno de Washington, y aumentar así las probabilidades de poder colocar un nuevo empréstito mejicano. Pero el señor Limantour, en términos categóricos, desmintió anteayer en carta al «New-York Herald» de París toda participación suya en ese asunto.

Al mismo tiempo que esto ocurre, el gobierno mejicano ha enviado al general Díaz, sobrino de Don Porfirio, y actor de primera importancia en la actual revolución mejicana, al Japón, con la aparente misión de dar las gracias á esta potencia por su participación en las fiestas de la independencia, si bien lleva además el encargo de tratar con aquel gobierno asiático. Este viaje de Díaz se ha interpretado en los Estados Unidos en el mismo sentido que la supuesta gestión del Sr. Limantour, es decir, como un medio de pesar sobre el Dr. Wilson para obligarlo al reconocimiento oficial de Huerta.

En resumen, la situación de Méjico ha acabado por despertar fuera del país verdadera inquietud. La idea de intervenir en la República de origen español irá ganando terreno de día en día en los Estados Unidos y, á pesar de todas las repugnancias del presidente, Dr. Wilson, si continúan las agresiones contra los extranjeros, no tardará la opinión yankee en pronunciarse reclamando una acción militar en territorio mejicano.

FRANTONIO.

LA POLITICA

POR TELEFONO
(De nuestro corresponsal)
Madrid 21, 0,45 m.

Lo que dice Alba

El ministro de la Gobernación manifestó ayer tarde á los periodistas que la infanta Isabel había llegado á Barcelona sin novedad.

Hablando del conflicto con que amenazaban los obreros de las fábricas de tejidos de Cataluña, dijo Alba que el gobernador civil de Barcelona había conferenciado con patronos y obreros para buscar una solución de concordia.

Agregó que, á juicio de Francos Rodríguez, en caso de estallar la huelga, los obreros tendrían que ceder, porque los patronos disponían de grandes cantidades de algodón almacenadas.

A última hora de la noche manifestó el ministro de la Gobernación que tenía impresiones optimistas sobre el resultado que tendrían las gestiones que realizaba el gobernador civil de Barcelona, para evitar la huelga de los obreros pertenecientes á las fábricas de tejidos.

Los liberales disidentes

Se da por seguro que el 3 de Septiembre se celebrará en San Sebastián un banquete de liberales presidido por García Prieto.

Asistirán los senadores y diputados que firmaron el manifiesto, los exsenadores y exdiputados que formaron parte, los diputados provinciales y los Comités liberales.

La concurrencia será extraordinaria y el discurso que pronuncie el marqués de Alhucemas muy importante.

Las elecciones provinciales

El «Boletín Oficial» de la provincia de Madrid publicó ayer la relación de las mesas electorales que han de funcionar en la elección parcial de diputados provinciales por Madrid que se celebrará el 3 de Agosto.

Llama la atención que figure como adjunto de una mesa y el conde de Romanones como presidente suplente de otra.

También figuran en la relación Zorita, Armiñán y Sáiz de Carlos.

El jefe del gobierno

El conde de Romanones pasó el día de ayer en el campo.

El presidente del Consejo regresó en las primeras horas de la noche, y en seguida celebró una conferencia con Alba.

LA JORNADA

Palatinas

Ayer, aunque día festivo, no fué infructuosa nuestra espera en las inmediaciones de Miramar. Además de disfrutar de la fresca brisa que por aquellas alturas corre, pudo el repórter anotar algunas observaciones en su cartera, ahora está bien aquello de «lo agradable y lo útil».

En un carruaje le pareció ver al general Echagüe que iba á cumplimentar al rey. Si el repórter tuviese el don del «Diablo Cojuelo» tal vez supiera algo más, pero como no lo tiene, ha de valerse necesariamente de deducciones. ¿Se habló en la entrevista, del alto mando en Marruecos? ¿Sonó en ella el nombre de un prestigioso general que ni es Echagüe ni es Pola ó Alfau, pero que lo suplirá, si supiéramos, qué poco habían de tardar en saberlo los lectores!

En otro coche nos pareció ver al alcalde señor Tabuyo. Sigamos las deducciones. ¿Sería aventurado suponer que se habló de las fiestas del Centenario y de aquellas que el rey ha de avalorar con su presencia? ¿Y de la asistencia del rey á la primera corrida de Beneficencia que se celebra en San Sebastián?...

Pero más tarde entró la Junta Directiva del Tiro Nacional. El señor Aristeguieta, el capitán Santos, don Luis Romero... Aquí las suposiciones son más fáciles. Seguramente se hablaría del tiro, de la Escuela Militar que la institución sostiene, de los colectivos que en ella se dan.

El rey con uno de sus ayudantes salió de paseo. Las reinas y los infantitos se fueron, una á paseo, los otros á la playa.

Siguiendo la costumbre establecida, no habiendo firmas en el asunto presente, el ministro no subió á Miramar por ser domingo.

Hablando con el Ministro

No fué mucho, pero sí interesante lo que hablaron ayer ministro y periodistas.

Nos leyó en primer término, un despacho del ministro de España en Cuba. Aunque al señor López Muñoz habían llegado noticias cubanas de carácter oficial en las que quitaba toda importancia á los decretos de la bandera, no quiso el ministro de Estado que se hablase de agravio sin pedir explicación y encargó de ella como es natural á nuestro representante en aquella República.

Dicho funcionario cablegrafió ayer, diciendo que la policía de la Habana había terminado el expediente abierto, del cual resultaba que el agravio lo habían hecho unos muchachos de un barrio de matarifes y que no era exacto que la policía lo hubiese presenciado.

En las fiestas de la toma de posesión del nuevo presidente — agregó — la bandera española ondeó al lado de la cubana y para las dos hubo vivas. El incidente del barrio de matarifes no puede achacarse al pueblo cubano.

Ahora, vamos á otra cosa.

Algunos corresponsales, — nos dijo el señor ministro — y entre ellos el de La Voz de Madrid, han transmitido á sus periódicos la noticia de que tanto el presidente como yo habíamos ofrecido al capitán general de esta región señor Bazán el puesto de alto Comisario en Marruecos y que éste exigía, para aceptarlo, determinadas condiciones y unas atribuciones molestas para algunos compañeros de generalato que están en Marruecos.

Esto es inexacto en absoluto. Yo no he hablado con el general Bazán más que un momento en Ulía, durante la fiesta de los exploradores y únicamente en cuanto á la bondad de esta institución. Hasta tal punto es inexacto, que ni el general Bazán ni yo, nos conocíamos ni nos habíamos hablado nunca hasta aquel momento, puesto que cuando el vino á visitarme al hotel no estaba yo ni siquiera le he devuelto la visita, acto de cortesía que procuraré realizar esta misma tarde.

En cuanto al presidente, en las pocas horas que aquí permaneció vió al general aquí, en el hotel, delante de varias personas y solo se cruzaron los cumplimientos de rigor. Yo les ruego que rectifiquen esa versión aquí y en Madrid, porque con esto se debilita la fuerza y el prestigio del general Alfau y hasta hace efecto en los enemigos, que se enteran de todo.

Y nosotros prometimos y cumplimos nuestra promesa de consignar las palabras del señor ministro de Estado.

Ahora bien: en las conferencias de esta madrugada con nuestro corresponsal en Madrid le hemos preguntado el origen de su información y, sencillamente, nos ha dicho, que en Madrid era tan general la creencia de que era eso lo acordado, que varios periódicos, desde «La Epoca» hasta «El País» unos con toda claridad y otros con veladuras, hablaban de resoluciones respecto al alto mando en Marruecos, llegando «El País» y «El Imparcial» á citar nombres de sustitutos del general Alfau, y entre ellos el general Bazán.

⁂

Nosotros, por nuestra parte, no permanecimos cruzados de brazos. Era el asunto tan importante, que bien merecía buscar un piso en las aceras de la política, para ver si conseguíamos un rayo de luz en medio de todas estas tinieblas. ¿Hemos sido afortunados? ¡Nadie más que el tiempo podrá decirlo! Por de pronto hemos averiguado que el próximo relevo del general Alfau no es de invención. Será cuestión de más ó menos días ó tal vez semanas—aunque creemos que no,—pero de ello se ha hablado. El mismo Romanones, cuando los periodistas se lo preguntan, se limitó á sonreir.

Y si es cierto que se ha hablado del relevo, no es menos cierto que se ha hablado de sustitutos y que, como tales, suenan los nombres de los generales Bazán y Marina.

Hasta se ha dicho—¡no habíamos de estar en España!—que el segundo cuenta con buenos valedores, que abogan en pro del distinguido general por los grandes conocimientos que adquirió en Melilla.

Ahora bien: lo que parece cierto, positivo es que el cabecera del general Bazán no ha formulado exigencias de ninguna clase. Ignoramos si se le han hecho ofrecimientos oficiosos—oficiales ya nos dicen que no,—pero se nos asegura por conducto autorizado que el prestigio general de la región no ha formulado el más ligero juicio acerca de sus compañeros de generalato en Africa.

Como éste es el resultado de nuestras informaciones, lo consignamos con la sinceridad y lealtad que ponemos siempre en nuestro trabajo.

EL DIA DE AYER

COMPLETO

El que ayer se quejase por falta de distracciones ó es un «ansioso» ó un ente de «eso que no se conforman con nada y, como tal, siempre que algo se pierde se tome en cuenta para nada.

Se lo pregunten á los que, aguantando el sol á pie firme, se situaron en la carretera del Antiguo, por cerca del Asilo Matía, á ver llegar «motociclistas» á setenta kilómetros á la hora. El espectáculo resultó divertido y, además, el menos aficionado dió rienda suelta á la fantasía hablando de cabezas abolladas y piernas fuera de su sitio. Aunque, por desgracia, algo hubo de ello, no llegó á lo que las alocadas fantasías forjaron.

En los trenes de Francia y del interior llegaron muchos millares de personas y la playa ofreció durante toda la mañana ese aspecto que sólo tiene la nuestra. ¡Y está dicho!

La nota triste ocupó gran parte de la mañana y en él se exteriorizaron las innumerables, las grandísimas simpatías que disfrutaba nuestro querido amigo el infortunado capitán Asuero.

Pero la vida tiene esos contrastes y poco después del mediodía se mostraba un deslumbrador aspecto. Ese termómetro del veraneo marcó ayer muchísimos grados, pues lo mismo en el asfalto que en los paseos centrales no se podía matar alguna pasar un paso. Franceses de ambos sexos había muchísimos, sin duda por la «entente» y por la novillada. Otro termómetro veraniego suele ser la plaza de Guipúzcoa ocupada por La Urbana, y también allí señalaba «muchos grados».

No había más que ver los cafés de la Avenida y Boulevard desde bien tarde para convencerse de que estábamos en día de toros. Era una novillada modesta, y, sin embargo, marchaban á la plaza automóviles, coches y tranvías como si se tratase de la de Beneficencia, que se dará el domingo. Fué un «gran día» que marca excelente que agradó al «auditorio» y le dejó con ganas de volver á tomar el camino de la plaza.

Como no se puede pretender que todo el mundo vaya á los toros, hay que dejar público para los demás, y como á los cincuenta mil donostiarras se agregaron ayer más de quince mil forasteros, no extrañará que digamos que en todas partes hubo indescriptible animación.

A Ulía y á Igueldo iban los tranvías bien repletos y los restaurantes de ambos deliciosos sitios cumplieron abundantemente la misericordiosa obra de dar de comer al hambriento. Martutene, que ayer inauguraba su temporada de verano, tuvo un gran «sucés» y el agradable preludio de una temporada brillante «que se le viene encima».

En el Casino hubo festival infantil, en el frontón partido, en los teatros función y cine y para todo hubo público. De las villas inmediatas, los habitantes se habían venido á San Sebastián, pero hubo intercambio, porque los tranvías se llevaron de aquí los nuestros, más los forasteros.

Por la noche estuvo el Boulevard soberbio durante el concierto.

En los teatros hubo también excelentes entradas y hasta las altas horas las terrazas de los cafés han estado llenas de parroquianos.

Un domingo en pleno verano... y está dicho todo.

AYER
se abrió el magnífico parque de MARTUTENE.

EL ENTIERRO DEL CAPITAN ASUERO

En Irún

Esta mañana, á las nueve, una numerosa concurrencia, puede decirse que casi todo el vecindario, esperaba en las inmediaciones del hospital la salida del cadáver del malogrado señor Asuero, con objeto de poner una vez más de manifiesto la honda pena producida por la tremenda catástrofe.

Media hora después era colocado en el carruaje mortuorio el tujoso féretro que encerraba los restos del infortunado capitán y se puso en marcha la comitiva fúnebre.

Presidían el duelo el alcalde accidental de esta villa señor Rodríguez con alegación del finado y seguían una numerosísima y compacta concurrencia, en la que se veían representadas todas las entidades oficiales y particulares de la localidad, así como todas las clases sociales de este vecindario.

En el alto de Olazabal, fuera ya de la parte urbana de la población, se despidió el duelo, y ocupando este varios carruajes dispuestos de antemano continuó el cortejo fúnebre su marcha con dirección á esa capital.

Interpretando el sentir del pueblo entero de Irún reitero desde las columnas de LA VOZ DE GUIPUZCOA el más profundo pésame á la familia del finado señor Asuero.

El Corresponsal.

En San Sebastián

Como se había anunciado, en el paseo de Ategorrieta y frente al frontón Jai-Alai, congregáronse minutos antes de las once de la mañana de ayer, las autoridades civiles y militares, comisiones y representaciones, que habían de formar en la comitiva fúnebre y acompañar hasta el puente de Santa Catalina el cadáver del distinguido y malogrado capitán de infantería don Bernardo Asuero, una de las víctimas de la catástrofe ocurrida en Irún el pasado domingo.

A las once de la mañana y procedente de Irún, llegó al referido puente el coche fúnebre que conducía los restos, acompañándoles desde Irún el alcalde accidental de dicha villa señor Rodríguez y una comisión de aquel Ayuntamiento.

Recibido el cadáver en el punto indicado, organizóse la comitiva en la siguiente forma:

Iba en primer término la carroza fúnebre, tirada por cuatro caballos, habiéndose colocado en ella varias preciosas coronas. Eran éstas una de los hermanos del finado, otra de sus amigos Segundo, Luis, Fernando, Enrique, Artemio y Antonio; otra de los señores Lola y Rafael de Erazo; otra de Margarita Irazusta de Rivera; otra de su sobrina Lolita, y otra en que se leía: «Estela. B. A. B. T. Tracia».

Detrás, y llevadas por hombres, iban otras coronas magníficas, una del Aero Club, otra de los oficiales de la guarnición de esta ciudad y otra de la Escuela Militar, de la que era profesor el difunto señor Asuero.

Después iba la presidencia del duelo, que la formaban el capitán general de la región, señor Bazán; el gobernador militar, general Almarza; el comandante de Artillería don Pedro Vignau, y el capitán de Sicilia don Félix de Churruca, hermanos políticos del finado, y dos sacerdotes.

En el resto de la comitiva, que era numerosísima, figuraban el gobernador civil señor Cobián, el alcalde de San Sebastián, señor Tabuyo; el presidente y vicepresidente de la Diputación provincial y el vicepresidente de la Comisión provincial, señores Zabala, Lafitte é Iciarte, respectivamente; varios diputados provinciales y concejales, todos los jefes y oficiales de los cuerpos de la guarnición, francos de servicio, numerosísimas personas y representaciones del Aero Club, Club Náutico, Sociedad Hípica, y otras sociedades.

Además figuraban también en la comitiva, los alumnos de la Escuela Militar.

El paso del fúnebre cortejo lo presenció numeroso público, situado en ambas aceras de la calle de Miracruz.

Al llegar á la plazoleta de la entrada del cortejo, desfilando todos delante de la presidencia del duelo, y despidiéndose éste.

Inmediatamente fué conducido el cadáver al cementerio de Polloe, acompañándole en coches y automóviles numerosas y distinguidas personas.

El acto constituyó una manifestación de duelo imponentísima, prueba inequívoca de las muchas simpatías de que gozaba el finado.

La reina doña María Cristina envió á su secretario particular el señor Aguilar, para dar el pésame á la familia del finado.

Los funerales se verificarán hoy, á las once de la mañana, en la parroquia del Buen Pastor.

A toda la distinguida y atribulada familia del malogrado Bernardo Asuero, reiteramos nuestro más profundo y sincero testimonio de pésame.

ENGHIEN
RESTAURANT DE PRIMER ORDEN
A DIEZ MINUTOS DE PARIS
160 TRENES DIARIOS
ESTABLECIMIENTO TERMAL Aguas sulfurosas
TEMPORADA: DE ABRIL A OCTUBRE
GRAN CASINO MUNICIPAL EL MAS LUJOSO DEL MUNDO
TEATRO, CONCIERTO, LAGO, EMBARCACIONES, ETC.
TODAS LAS ATRACCIONES DE LOS BALNEARIOS

Salón Novedades
Funciones para hoy: A las siete, matinée. La comedia en dos actos «EL INCIERTO PORVENIR Y el entremés MAÑANA DE SOL. Noche, á las diez, LOS